

Taller**DETECCIÓN PRECOZ
DE LOS TRASTORNOS
DEL ESPECTRO AUTISTA**

Herramientas válidas
para la detección del autismo
y trastornos afines en las consultas
de Pediatría

Moderadora:

Mercedes Reymundo García

*Pediatra, Centro de Salud "La Paz", Badajoz***Ponente/monitora:**

- Ana Clara Alonso Franco
Psicóloga, Badajoz

Textos disponibles en
www.aepap.org

¿Cómo citar este artículo?

Reymundo García M. Detección precoz de los trastornos del espectro autista. Introducción. En: AEPap ed. Curso de actualización Pediatría 2003. Madrid: Exlibris Ediciones, 2003; p. 167-168.

Detección precoz de los trastornos del espectro autista. Introducción

Mercedes Reymundo García*Pediatra, Centro de Salud "La Paz", Badajoz*

El autismo infantil, entidad clínica descrita por el psiquiatra Leo Kanner en el año 1943, como una psicosis infantil precoz, tiene su historia dentro del campo de la Psiquiatría, y como tal no suele ser objeto de estudio detallado por parte de los pediatras, más aún cuando se ha considerado como un trastorno de origen emocional y básicamente consecuencia de unos padres rechazantes y poco afectuosos.

Hoy sabemos que el autismo no es causado por un problema emocional o un trauma psicológico. Es un trastorno neuropsiquiátrico que aparece, por lo general, en los primeros 3 años de vida y es 4 veces más frecuente en los varones. El autismo es un trastorno del desarrollo, el resultado de un daño neurológico que afecta a las funciones cerebrales e interfiere con el desarrollo normal del cerebro en las áreas del razonamiento, la habilidad de comunicación y la interacción social.

El autismo es un trastorno del desarrollo más frecuente que el Síndrome de Down. A principios de la década de 1970, el autismo era prácticamente desconocido. Recientemente se ha planteado que hay un aumento en su incidencia. El pediatra es esencial para el diagnóstico de los Trastornos del Espectro Autista (TEA) ya que se trata de un tipo de trastorno de origen orgánico y de aparición muy temprana, a una edad en que difícilmente los padres pueden pensar en consultar a un profesional de salud mental para su pequeño hijo.

Teniendo en cuenta que no conocemos las bases bioquímicas específicas causantes de esta entidad, el tratamiento estará orientado a controlar o mejorar las conductas y/o síntomas asociados, mediante técnicas de modificación de conductas y de ser necesario, la farmacoterapia.

La actuación del pediatra es fundamental, ya que la detección temprana es muy beneficiosa para el futuro desarrollo del niño con autismo. La consulta de padres que observan algo peculiar en sus hijos, o en los que la maestra de la guardería les comenta que el niño no se integra, o a los que amigos o familiares les refirieron que estaba "en su mundo", debe ser evaluada en su justa medida.

Para desarrollar el potencial que el pequeño pueda tener, ya sea amplio o limitado, es necesaria la atención de un centro especializado. El pronóstico está fuertemente determinado por la cantidad de lenguaje con sentido que el niño autista es capaz de usar a los 7 años. Por eso es importante el diagnóstico temprano.

Los programas educacionales para alumnos con autismo se enfocan en mejorar las destrezas necesarias para la comunicación, conducta académica y social y aquellas destrezas para la vida diaria.

A pesar de que los síntomas del autismo emergen y se hacen más evidentes hacia los 18 meses, el diagnóstico de autismo rara vez se hace antes de los 24 meses de edad y frecuentemente mucho más tarde. Desafortunadamente, en la actualidad, muchos profesionales relacionados con los niños no conocen suficientemente esta entidad o la importancia y posibilidad real de su diagnóstico precoz. Por eso, desde aquí pretendemos hacer una llamada de atención a los pediatras, puesto que estamos en una posición privilegiada para poder reconocer posibles señales, para que estemos alertas a la aparición de rasgos del trastorno y hacer una derivación adecuada y precoz, para confirmación del diagnóstico que ha de ser evolutivo como en otros trastornos del desarrollo.

Los programas de Salud Infantil, en general con una gran implantación, pueden ser de gran ayuda para establecer la sospecha de TEA, una vez incorporadas a aquel, ciertas aportaciones en la evaluación del desarrollo psicomotor en los primeros años. Actualmente contamos con el Cuestionario para Detección de Riesgo de Autismo a los 18 meses (CHAT) de Baron-Cohen y cols, que puede ser una herramienta de gran utilidad para el pediatra una vez incorporado al Programa de Salud Infantil.